

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL CENTRO WARI DE MARAYNIYOQ, AYACUCHO

Lidio M. Valdez J. Ernesto Valdez Katrina J. Bettcher Cirilo Vivanco *

(*) Arqueólogos, Trent University, Canadá.

SUMILLA

Los autores describen los resultados de los trabajos de excavación recientemente efectuados en el sitio arqueológico Wari de Marayniyoq, ubicado en el valle de Ayacucho. Los datos iniciales tienden a sugerir que Marayniyoq fue un centro especializado en el procesamiento de granos, actividad que tal vez fue llevada a efecto por personal especializado y desde luego por un tiempo prolongado.

INTRODUCCIÓN

Recientemente se realizó excavaciones arqueológicas en Marayniyoq, sitio de la época Wari, ubicado en el valle de Ayacucho (fig.1). Dichos trabajos fueron conducidos para evaluar la función de un grupo de bloques de piedra plana, encontrados en posición horizontal, que fueron expuestos por un tractor en circunstancias que se venía removiendo terrenos hasta entonces no explotados para la agricultura.



Foto 1. Bloques de piedra plana.

El lugar fue inicialmente visitado por J. Ernesto Valdez, en compañía de David Romaní y Teodoro Jaime, en diciembre de 1997 y enero de 1998. En julio de 1998 el lugar fue visitado por el primer autor, quien de inmediato vio la urgente necesidad de realizar excavaciones arqueológicas para evitar la posible intervención de saqueadores. Esto en particular por cuanto los bloques de piedra, tal como estaban expuestos, guardaban

mucha similaridad con las estructuras de Cheqo Wasi, que en la opinión de Benavides Calle (1991: 68) son estructuras funerarias.

LAS EXCAVACIONES

Los trabajos de excavación se concentraron precisamente en el mismo lugar donde los bloques de piedra habían sido expuestos. Para su efecto, primero, se establecieron dos unidades de excavación de 5 x 5 m de dimensión cada uno. En seguida, se retiró una capa de tierra oscura y compacta (Nivel 1) que se sobreponía a una formación de tierra suelta de color blanquecino (Nivel 2). Retirada esta formación, al lado Este de ambas unidades se llegó a un piso bastante compacto. Entretanto, al lado oeste se encontró una formación de tierra semicompacta que había sido colocada, posiblemente húmeda, sobre los bloques de piedra.

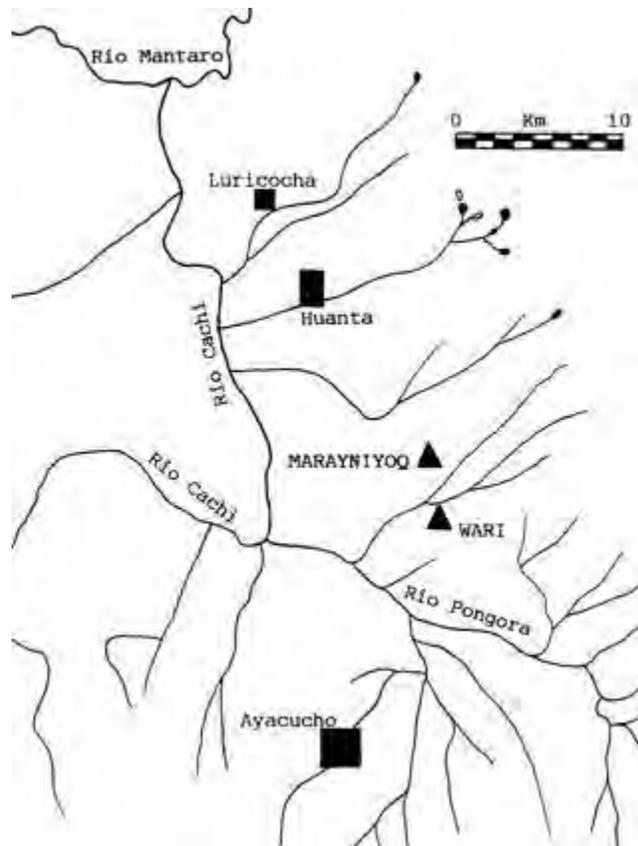


Fig. 1. Mapa de ubicación del centro Wari de Marayniyoq, Ayacucho.

Las excavaciones en las unidades A y B (lado sur) pusieron en evidencia que los bloques de piedra se extendían hacia el lado sur de la unidad A. Este hecho determinó ampliar las excavaciones en dicha dirección, estableciéndose así la unidad C. En dicha unidad (lado norte) el comportamiento de las capas estratigráficas fue idéntica a la

observada en las dos primeras unidades. Retirado el Nivel 2 nuevamente se llegó a exponer un alineamiento de bloques de piedra plana, las mismas que continúan, esta vez, hacia el lado este. Con el objetivo de definir mejor la posible función de dichos bloques, se vio la necesidad de ampliar las excavaciones al lado este de la unidad C (unidad D). En la nueva unidad excavamos niveles, llegándose nuevamente a exponer el alineamiento de los bloques de piedra plana que continúan hacia el lado este (foto 1).

RESULTADOS

En general, los niveles excavados contienen poco material cultural y definitivamente no se trata de un lugar con función doméstica. Si bien encontramos tiestos de cerámica, que pertenecen a cuencos y copas, éstos son mínimos. Más bien, destaca la presencia de fragmentos de vasijas de cerámica, que generalmente aparecen concentradas (foto 2), lo que sugiere que fueron, al parecer, rotas intencionalmente. En algunos casos, dichas concentraciones aparecen sobre los mismos bloques de piedra plana (foto 3). Dichas vasijas son de varias formas; nuestra reconstrucción inicial indica que un buen porcentaje de éstas son porongos (vasijas cerradas) de boca angosta, cuerpo globular y base redondeada; un tercer y último grupo está compuesto por ollas (vasijas cerradas) de cuello corto, cuerpo globular y base redondeada. Todas, funcionalmente, habrían sido utilizadas como graneros y/o contenedores de productos procesados, como también de granos partidos y harina.

Además de las vasijas rotas, destaca la presencia de un conjunto de manos de molienda, que en la unidad E (extremo Este) fue encontrado sobre los mismos bloques de piedra. Dichas manos de molienda son idénticas a las, actualmente, utilizadas en las zonas rurales del valle de Ayacucho. Además de las manos se han encontrado varias piedras de forma rectangular y superficie plana. Sobre dicha superficie es notable la presencia de una depresión que guarda relación con las manos (foto 4). A la luz de estos rasgos, existen pocas dudas que éstos son batanes.

También merecen mención que los mismos bloques de piedra plana presentan depresiones similares a las notadas líneas arriba. Dichas depresiones aparecen alineadas a un lado de los bloques de piedra plana, mientras que en lado opuesto existe una pequeña cresta. De este modo, dichos bloques parecen también ser batanes, tal como atestiguan las depresiones.

MARAYNIYOQ COMO UN CENTRO DE PROCESAMIENTO DE GRANOS

Las evidencias hasta aquí notadas tienden a sugerir que Marayniyoq fue un centro especializado en el procesamiento de granos. Esta observación, desde ya, guarda relación con la toponimia del lugar, donde *maray*



Foto 1. Bloques de piedra plana.

significa "batán" en quechua y **yoq**, es un sufijo "que deriva un sustantivo que indica el poseedor del referente" (Soto Ruiz, 1979: 230).

Las depresiones presentes en los bloques de piedra plana son de particular interés. Primero, su posición alineada sugiere la presencia de varias personas, que habrían desarrollado la misma actividad y, posiblemente, al mismo tiempo. Éstas bien pudieron haber constituido un grupo especializado. En segundo lugar, las mismas depresiones, serían resultado de los trabajos allí desarrollados por un tiempo bastante largo. Finalmente, los mismos bloques de piedra plana, desde su elaboración, su traslado hacia Marayniyoq, y su final establecimiento (fig. 2), indican que éste fue un centro especializado que supera el nivel doméstico y comunal. En efecto, la falta de evidencias domésticas, refuerza la idea que Marayniyoq no fue un centro asociado a una familia o una comunidad. Por el contrario, los datos hasta hoy disponibles sugieren que éste fue un centro especial, cuyo funcionamiento, supervisado por una administración, debió haber sido de un nivel mayor al de uno de tipo comunal.

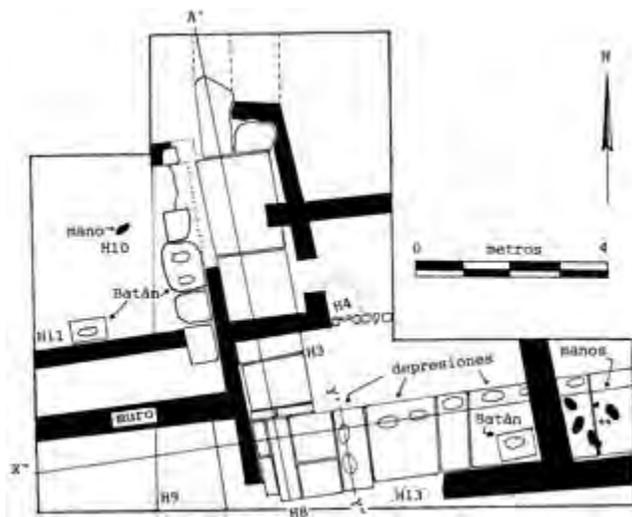


Fig. 2. Segmento del plano de Marayniyoq que indica la ubicación de los bloques de piedra plana.

Una gran cantidad de los fragmentos de cerámica diagnóstica, recuperada de la superficie, asociada a los bloques de piedra plana pertenecen al estilo Huamanga, el

mismo que, de acuerdo a Anders (1989: 8), data del Horizonte Medio 2. La ausencia de los estilos Okros y Chakipampa, así lo parecen confirmar.



Foto 3. Fragmentos de cerámica sobre bloques de piedra plana.

FUTUROS TRABAJOS

La información recuperada de los trabajos iniciales en Marayniyoq es totalmente nueva. Se sabe que durante el Horizonte Medio en el valle de Ayacucho existían centros de producción especializada, como Conchopata, dedicados a la producción de cerámica (Pozzi-Escot, Alarcón y Vivanco, 1993). También se ha sostenido que la misma ciudad de Wari, albergó una inmensa población, en su mayoría compuesta por especialistas (Isbell, 1984: 116-117). Sin embargo, hasta hace poco, no se tenía nada que sugiriera la existencia de centros como Marayniyoq, cuya función parece haber estado estrictamente ligada a la subsistencia, sobre todo, de los especialistas.

Apenas se han inaugurado los estudios en Marayniyoq, y los datos iniciales indican que el referido sitio fue único en su carácter. Viendo esta particularidad, nuestro programa de investigaciones tiene planeado continuar con dichos estudios. Sólo en la medida del avance de tales trabajos podremos confirmar si, en efecto, Marayniyoq fue un centro especializado destinado al procesamiento de granos y productos similares, y sólo así podremos discutir el rol de Marayniyoq dentro del complejo desarrollo de la cultura Wari.



Foto 4. Piedra plana rectangular con una depresión.

AGRADECIMIENTOS

Durante las excavaciones efectuadas en Marayniyoq contamos con la dedicada y eficiente participación de David Romaní, Teodoro Jaime, Julián Valdez, Juan Taboada, J. Carlos Mendivil y Joseph N. Cavalcanti. A todos ellos nuestro sincero reconocimiento y gratitud.

REFERENCIAS

ANDERS, Martha B.

1989 Wamanga pottery, symbolic resistance and subversion in middle Horizon epoch 2 ceramic vessels from the planned Wari site of Azangaro, Ayacucho, Peru. En *Cultures in Conflict: Current Archaeological Perspectives* (D. C. Tkaczuk & B. C. Vivian, eds.), pp. 7-18. Chacmol, The Archaeological Association of the University of Calgary, Calgary, Alberta.

BENAVIDES CALLE, Mario.

1991 Cheqo Wasi, Huari. En *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government* (W. H. Isbell y G. F. McEwan, eds.), pp. 55-69. Dumbarton Oaks, Washington D. C.

ISELL, William H.

1984 Huari urban prehistory, en *Current Archaeological Projects in the Central Andes: some approaches and results* (Ann Kendall, ed.), pp 95-131. BAR International series 210, Oxford.

POZZI-ESCOT, Denise.

1985 Conchopata. Un poblado de especialistas durante el Horizonte Medio. *Bulletin de l'Institut Française d'Etudes Andines* 14(3-4): 115-129.

POZZI-ESCOT, Denise, Marleni M. ALARCÓN y Cirilo VIVANCO.

1993 Instrumentos de alfareros de la época Wari. *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 22(2): 467-496.

SOTO RUIZ, Clodoaldo.

1979 *Quechua: Manual de enseñanza*. I.E.P., Lima.



Deidad de los báculos, estilo Conchopata, Wari.

(Diseño tomado del libro *Wari y Tiahuanaco: entre el estilo y la imagen* de Anita G. Cook)